



HOSPICIO DE NIÑOS. MÉXICO.

• 94 •

Sin duda que el aire y la luz fueron los preciosos elementos que, unidos al agua, se pusieron á contribución en la estructura de este Platel, para distribuirlos de tal manera en los diversos edificios que componen la construcción, que proporcionarán á los asilados el género de vida más higiénico y agradable. Para evitar la perjudicial promiscuidad de los hospicios antiguos, existe en éste el departamento de enfermería, adonde recobran la salud los niños enfermos; y los asilados de uno y otro sexo se encuentran en dos alas diversas de la construcción, separados por los edificios de la administración, colocados al centro.

Aunque separadas entre sí las distintas instalaciones que componen el Hospicio, se encuentran ligadas por galerías de comunicación, que permiten una vigilancia eficaz. El agua potable se extrae de dos pozos artesianos y se deposita en grandes estanques; median-

te compresores de aire, se inyecta á todos los jardines y departamentos, á través de una perfecta red de cañerías de hierro. El edificio se halla alumbrado á giorno, por medio de una instalación que se compone de 42 lámparas de arco y ochocientas incandescentes. Los motores y dinamos de la instalación pertenecen al mismo Platel. Los baños para niños y niñas, se componen de estanque, regaderas y duchas. La cocina es una construcción de forma octagonal, donde se encuentra una gran estufa metálica, que puede preparar alimentos para mil doscientas personas. Se encuentran en ese mismo local cuatro estanques que sirven para calentar el agua que se inyecta á los baños y al servicio de limpieza de la cocina. El edificio cuenta con lavandería propia, dotada de cincuenta lavaderos. Anexo á la lavandería hay un asoleadero, con piso de cemento artificial y talleres de almidonar, planchar, repasar y distribuir la ropa de los asilados de ambos sexos.

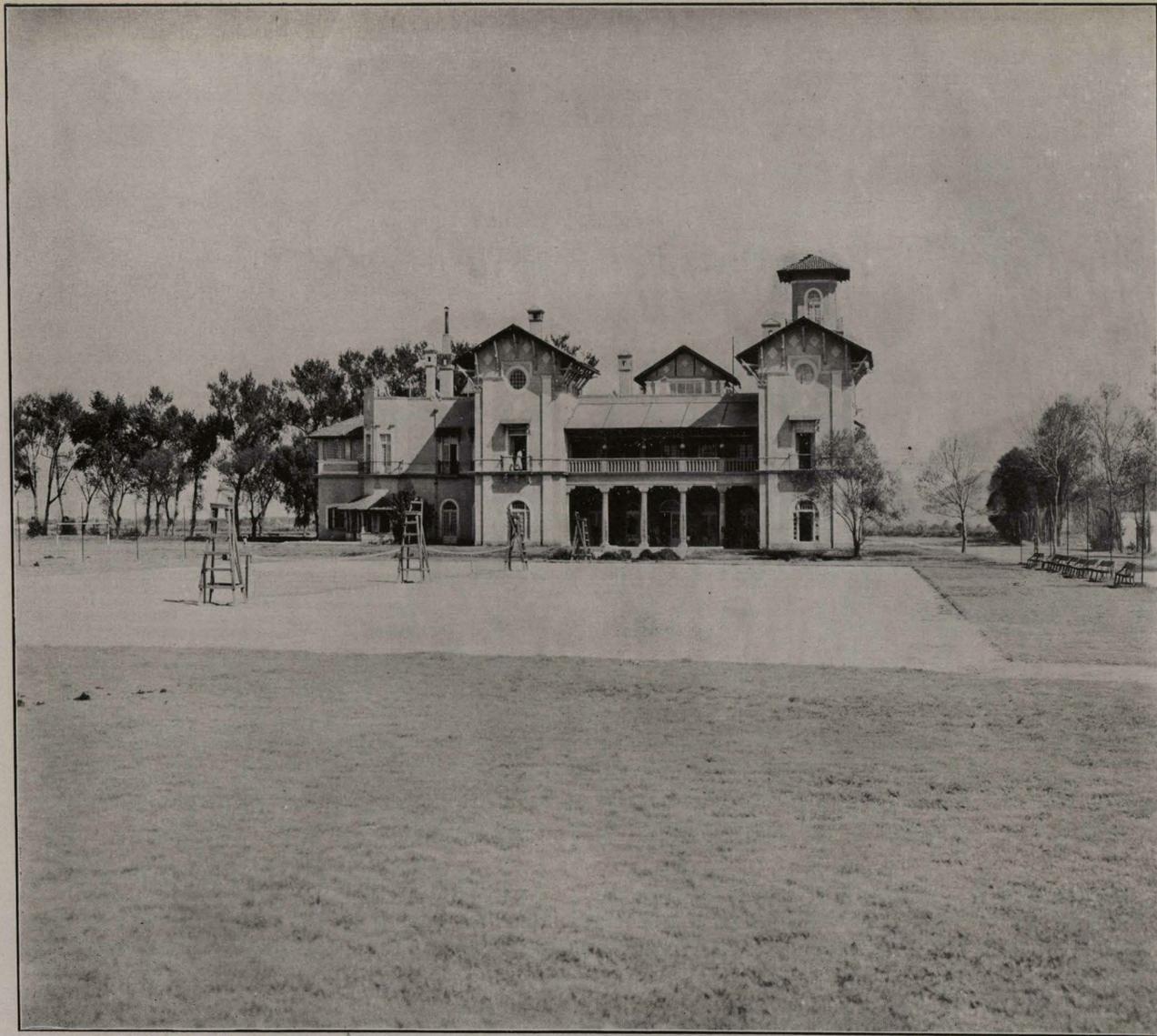


CALLE DEL COLISEO NUEVO. MÉXICO.

• 95 •

Una de las principales arterias comerciales de México. Corta en ángulo recto las dos importantísimas Avenidas de San Francisco y del 16 de Septiembre, principales vías del lujo y del tráfico metropolitanos. El Coliseo Nuevo es asiento de toda clase de casas de comercio, hoteles y teatros. En la esquina que forma con la calle de San Francisco, existe un edificio notable, la antigua casa de Borda, ó Laborde, el rico minero francés que construyó la parroquia de Taxco y los jardines de Cuernavaca. Hombre de tan buen gusto, debía poseer una residencia de mérito, y lo tiene la finca de que hablamos, principalmente en el interior, donde se admiraba un hermoso patio encajado entre cuatro espléndidos arcos tendidos, que soportaban gallardamente los corredores del piso superior. Columnas y paredes, cornisas y barandales, todo era antiguo y bello. Las puertas, de magnífico cedro, preciosamente trabajadas; los muros, artísticamente pintados con un barniz que resiste á los siglos,

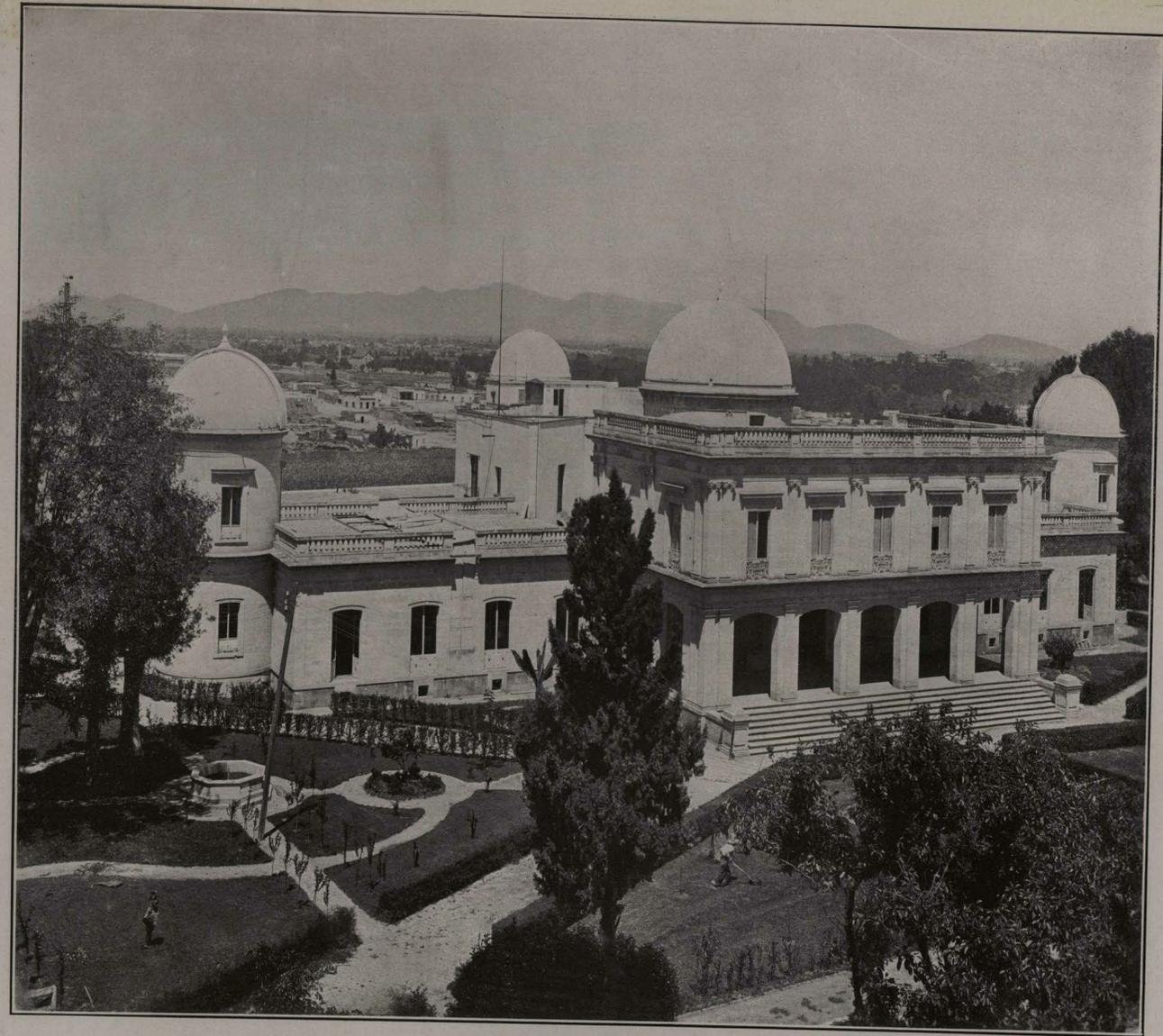
imitando vetas de jaspes y tecalis. Hay una antigua capilla con bóveda revestida de azulejos. Al exterior, en la esquina, admírase, á manera de copete, una preciosa hornacina que ostenta en el labrado nicho á la Virgen de los Dolores. El Hotel San Carlos es otro edificio notable de esta calle; comunica con el famoso Hotel Iturbide, y tiene salida á tres calles, y anteriormente á cuatro, pues hasta su frente daba antes á lo que ahora forma la espalda del teatro. Fué dependencia, en lo antiguo, del Hospital Real, y que hoy tiene, su vistosa fachada de piedra, vestíbulo y amplio escenario. Es el teatro más animado de México.



THE COUNTRY CLUB. CHURUBUSCO, DISTRITO FEDERAL.

A las faldas del pintoresco cerro de la Estrella, no lejos del histórico convento de Churubusco, camino de Tlalpan, se encuentra el precioso *chalet* perteneciente á la progresista sociedad que lleva el nombre que calza el grabado con que adornamos esta página. Tantos son los atractivos de este centro, que el número de socios aumenta constantemente; actualmente se cuentan cerca de mil. El Country Club se halla establecido bajo la forma de sociedad anónima; los accionistas hoy día pasan de trescientos. El edificio fué construido *ad hoc* y acondicionado convenientemente para proporcionar á los socios toda clase de distracciones deportivas y comodidades. Es una graciosa construcción, de estilo americano, hecha de excelente cemento y piedra. Los techos tienen el típico revestimiento de pizarra; vistos de lejos, encanta la alegre torrecilla que los domina, y las chimeneas que sobresalen sugieren gratamente el ambiente de comodidad que reina en toda época en el in-

terior del edificio. Visitándole, se admiran los amplios salones, donde elegantes señoritas y distinguidos caballeros se entregan á los placeres de Terpsicore. Hay un teatro también, que fué donado por Don Eduardo Orrin. Otras dependencias las constituyen el bien montado restaurant, el confortable salón de refrescos, etc. La planta alta está ocupada por elegantes cuartos cuyo alquiler es muy solicitado. Nada más grato que salir á las terrazas, desde las cuales se dominan los vastos terrenos del casino, acondicionados para el juego del *base-ball*, el *golf*, el *foot-ball*, etc. Socios de todas nacionalidades son los inscriptos en este atractivo club, siendo de cincuenta pesos la cuota de inscripción. La Mesa Directiva se renueva anualmente; el casino lleva seis años de establecido. Sus fiestas, sus reuniones de baile, sus *teams* de jugadores, la amenidad general del casino y la distinción de los asociados, son de lo mejor de la Capital.



OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE TACUBAYA, DISTRITO FEDERAL.

Entre los establecimientos científicos colocados á la altura de la civilización moderna y dotados de cuantos avances técnicos ha implantado el progreso de nuestros días, el Observatorio Astronómico de Tacubaya figura en primera línea. Encuéntrase sobre las lomas de la pintoresca población, ocupando una posición dominante, muy favorable á las observaciones, aprovechando la limpieza proverbial del cielo del valle de México, que es uno de los más puros del mundo. Gracias á esas circunstancias, el Observatorio de Tacubaya ha realizado investigaciones de importancia, distinguiéndose entre los establecimientos análogos del mundo. A la formación de la carta estelar, el Observatorio mexicano ha aportado trabajos de importancia, reconocidos en el extranjero por los astrónomos más eminentes, que ven con respeto á los sabios mexicanos, desde los tiempos en que el eminente Díaz Covarrubias y la Comisión mexicana que fué al Japón á observar el paso del planeta Venus

por el disco solar, hicieron observaciones y cálculos de alto mérito. Desde entonces, el personal del Observatorio ha tomado participación en las investigaciones llevadas á cabo conjuntamente por los Observatorios más prestigiosos del mundo. Hállase el edificio en medio de jardines que realzan su belleza. Precede á la construcción, ancha escalinata que da acceso á un pórtico adornado de columnas; la disposición interior es poligonal; en torno de la torre central, se exhiben en vitrinas interesantes aparatos. En las alas del edificio se encuentran magníficos telescopios, montados bajo sus respectivas cúpulas metálicas; el Observatorio posee un gran ecuatorial, comprado por el Gobierno á todo costo. La escalera que rodea la torre conduce á la planta superior, donde se encuentran diversas oficinas, y la dirección del establecimiento está encomendada actualmente al distinguido sabio, Ingeniero Don Felipe Valle.



MONUMENTO A JUÁREZ. MÉXICO.

Se inauguró este monumento durante las fiestas del Centenario, en homenaje al precario Reformador que cimentó la grandeza de México, dándole constitución libérrima y avanzadísima, libertándolo de las garras de la discordia civil y de la opresión extranjera, y arraigando en el corazón del pueblo irrefrenable impulso hacia la democracia. Levántase en el parque llamado la Alameda, y tiene por fondo el verdor esplendoroso de la siempre risueña flora mexicana, la arboleda eternamente primaveral del paseo, y el azul immaculado del cielo de Anáhuac, en contraste admirable con la blancura sin mancilla del mármol de Carrara. Forma el monumento una columnata de planta semicircular, de doce columnas de desarrollo, que esplenden con toda la sencilla majestad del estilo dórico, coronadas por un friso del mismo gusto. Sobre los extremos laterales de la columnata se encuentran dos urnas de bronce, doradas magníficamente, y las pilastras que las sostienen lucen otros adornos dorados. Hacia el centro se levanta mármorea estructura, en el

centro de la cual aparece la figura del Benemérito, en actitud grave y solemne. ¡Tal diríase un procónsul romano administrando justicia! Rodean la figura sedente del patricio, otras dos esculturas, estatuas alegóricas también de mármol. Representa la una a la Patria, coronando al Héroe, y la otra a la Ley, de la que fué el más eminente paladín. Al pie de esta estructura central, que luce sobrios festones y adornos bronceos, pintados de oro, están dos leones de carrara y el águila nacional. El monumento, en general, es sobrio en adornos y su sencillez le comunica majestad. La ejecución estuvo a cargo de Zaconago, en Italia; el proyecto pertenece al arquitecto Guillermo Heredia. La figura de Juárez tiene el mérito de haber sorteado airoosamente los escollos peculiares a las esculturas sedentes. Pesa este grupo 70 toneladas y tiene 7 metros de altura. El monumento entero consta de 1,800 bloques de mármol, con peso de 8 a 14 toneladas. Su colocación fué obra de muy corto tiempo.



MANICOMIO GENERAL. MIXCOAC, DISTRITO FEDERAL.

Se inauguró este edificio durante las fiestas del Centenario de la Independencia. Se encuentra en La Castañeda, a inmediaciones de Mixcoac. Consta de veinte y cuatro grandes edificios, dos pabellones a los lados de la entrada principal y cuatro casetas a lo largo de la barda de circunvalación. La superficie es de 141,662 metros cuadrados. En el eje central se hallan los edificios de Servicios Generales, Enfermería y Electroterapia, Imbéciles y Baños; sección de hombres y sección de mujeres. Hay un pabellón especial para enfermos peligrosos, departamento de infecciosos, anfiteatro, habitaciones de empleados y estable. El manicomio tiene capacidad para dos mil asilados. En lo que fué huerto de La Castañeda se formó un gran jardín, y otros muchos rodean los edificios. El edificio se surte de agua pura mediante acueducto especial de 3,500 metros de longitud. El saneamiento se hizo por medio del sistema de alcantarillado, según el procedimiento divisor, con fosas sépticas y estanques de depuración biológica. Las banquetas que comunican los edificios son de cemento, y hay una vía Decauville de comunicación, con longitud de 2,743 metros.

Los cimientos son de mampostería de piedra volcánica, cubierta con cemento; las guarniciones son de recinto y piedra artificial; los muros de chiluca de Joco; los techos de viguetas de acero y bóveda de ladrillo; los pisos de duela; la pintura interior de los edificios, de esmalte y Dila, que presentan la ventaja de ser lavables. Del informe del arquitecto, ingeniero Porfirio Díaz (jr.), se desprende que el alcoholismo, ya directo, ya por degeneraciones consiguientes, es la causa que mayor contingente arroja a la Casa de alienados; de donde deduce dicho ingeniero la necesidad de perseguirlo en todas las clases sociales. El edificio fué hecho económicamente, y en breve plazo. Según datos del inspector de las obras del Manicomio, ingeniero de la Barra, los asilos y hospitales se remontan, en México, a la época de Moctezuma II, que fundó en Coahuacán un edificio para guerreros inválidos; después, la caridad impulsó a los misioneros que levantaron diversos hospicios y hospitales; Fray Antonio de Bucareli inició en 1777 el pensamiento de construir un asilo de dementes, y actualmente, el Estado, favoreciendo la Beneficencia Pública, levantó el actual Manicomio, mezcla feliz del arte y de la ciencia.